

LA CONCORDIA

PERIÓDICO BISEMANAL

Año IX

Salamanca 6 de Mayo de 1897

Núm. 33

LA CONCORDIA

PERIÓDICO BISEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca y fuera... 1 pta. mensual.
 Ultramar y Extjro... 12 ptas año.
 Número suelto... 0'5 cts.
 Id. atrasado... 0'10 id.

La correspondencia al Director, Joaquín M. Veira
 Afueras de Sancti-Spiritus

Crónica política

La guerra de Oriente es hoy la preocupación grave de todos los Gobiernos. La desventaja que lleva Grecia en la contienda, es una tristeza para los amantes de la libertad y de la civilización llevando al ánimo de todos el convencimiento de que no es solo con el patriotismo, con lo que los pueblos modernos pueden aventurarse en las guerras.

El desastre de Larissa ha iniciado en Grecia un movimiento tal de descomposición de aquellas aparentes energías que presentaban a Grecia como uno de los pueblos más fuertes de Europa, que ya el pueblo helénico se ha visto por irreflexivos entusiasmos, avocado á aquellas vergüenzas de Sedan, que pusieron á Francia á punto de perder su nacionalidad. De desear sería que el espíritu público no decayese en Grecia, y que los últimos refuerzos enviados al Epiro, obtengan sobre los turcos alguna victoria que neutralice los efectos de las derrotas últimamente sufridas.

De política interior no hay nada nuevo. El señor Cánovas espera que termine el período electoral para intentar una avenencia entre las diversas fracciones, que constituyen las mayorías de las Cámaras, y créese que no ha de tener éxito la conciliación pretendida, porque son de carácter irreducible las exigencias formuladas por los directores de las agrupaciones.

El señor Sagasta empujado por su partido, empieza á moverse en dirección del poder y se cree que una vez abiertas las Cortes, iniciará la oposición seria contra el Gobierno, porque parece cosa acordada que antes del día 20 se publicará el decreto dando por pacificadas las colonias, y ya entonces no se podrá invocar el patriotismo para recabar de las minorías parlamentarias la

complicidad del silencio en los debates, que se originen.

Las elecciones municipales que han de celebrarse el domingo próximo, no preocupan gran cosa al Gobierno, porque de acuerdo con los liberales, no le ha de ser difícil obtener mayorías ministeriales en aquellas capitales en que las luchas concejiles revisten carácter político. Para los republicanos que luchan en bastantes poblaciones con decisión y energía está bien dispuesto el cuerpo electoral y es casi seguro el triunfo de la mayoría de los que se presentan.

LAS ELECCIONES

Vindicación necesaria

Nada más disparatado que llamar procedimiento único, á la conducta política que consiste en aprovechar los recursos que las leyes otorgan á los ciudadanos para tener comités, casinos y periódicos, y celebrar reuniones y manifestaciones públicas, y no acudir á los comicios.

Más, puesto que eso es por muchos considerado salvador, no hay por qué perder el tiempo en procurar mostrarles su error, cuando por adelantado se sabe que ni aun las más inconcusas razones han de convencer á los de antemano resueltos á desoirlos.

Día, y muy próximo, llegará, sin embargo, en que las gentes no den crédito al hecho de haber estado los republicanos divididos por existir quienes estiman perturbador é inconveniente escribir periódicos y tener representantes en los municipios, en las diputaciones provinciales, en el Congreso y en el Senado. No; no se explicará sino como un desvarío el haberse elevado á sistema el retraimiento electoral y su coexistencia con la práctica de todos los demás procedimientos legales.

Hoy sólo importa á nuestros propósitos hacernos cargo de que los partidarios del retraimiento electoral, en presencia de la ya próxima renovación de ayuntamientos, fundan la más enérgica de sus defensas en la conveniencia de no colocar á nuestros amigos en puestos donde puedan contaminarse; de donde, sin pararse en barras, no pocos de ellos añaden, que quienes desean la lucha electoral lo hacen con su cuenta y razón; no falta quien haya escrito que sólo desean ser concejales los que buscan medios de robar al amparo de su cargo.

Por desgracia, es verdad, que algún concejal republicano no se ha demostrado tan

celoso cual convenia, de su honra y de sus deberes para con sus electores; mas aun cuando cuantos debieron su investidura municipal á los republicanos hubiesen resultado otros tantos bribones, esta desdicha solo probaria un error del cuerpo electoral; el consiguiente á haber puesto sus preferencias en quienes no se las merecian. Renunciar á tener representantes en las corporaciones populares, porque algunos de los elegidos cumplieron mal, equivale á pedir la prohibición de fabricar armas y utensilios cortantes, porque con un cuchillo se privó de la vida á un inocente.

Pero, vamos á cuentas: ¿es verdad que los concejales republicanos lo hayan hecho, por regla general, tan pésimamente, que merezcan ser colocados en la picota? Dicho queda ya; tal cual de ellos, que seguramente en toda España no llegarán á media docena, deben ser por el partido republicano relegados allí donde jamás puedan volver á merecer su confianza; ¿mas cómo medir por el mismo rasero á todos? Eso ni se les ocurría decirnoslo á los monárquicos, nuestros comunes enemigos.

Si no fuera porque una omisión involuntaria pudiera aparecer gravísima censura, escribiríamos los nombres de muchísimos concejales republicanos, que han sido y son espejo de excelentes administradores y de hombres honrados á macha martillo.

¿Quién no sabe que algunos de nuestros amigos, como alcaldes, como síndicos, como regidores, han evitado en unas partes transgresiones ilegales y en otras vergonzosas chanchulleros, y en muchas concurrido á afirmar una excelente administración y á llevar á cabo mejoras, que sus respectivas localidades agradecerán siempre?

Juzgar á todos los ayuntamientos por lo que ha podido suceder, y logrado gran resonancia en dos ó tres grandes localidades, es hasta absurdo; siquiera porque demuestra desconocimiento de la materia. Vayan quienes apoyan el retraimiento en tan extravagantes razones, vayan por tantas de las comarcas de España donde nuestros correligionarios están en mayoría ó tienen buena participación en los municipios, y en ellas verán ya el crédito personal y político de los concejales republicanos, sino que hasta en alguna parte han sujetado, merced á sus energías y á su intervención, la bestia negra del caciquismo.

Imposible parece que los republicanos nos hallemos obligados á defender la honra de los republicanos contra los ataques de otros republicanos, pero así son las cosas en los días que corren, y como nosotros nos estimamos exactos cumplidores de nuestros deberes

¿qué menos hemos de hacer que levantar enérgicamente la voz para protestar de tan injustas acusaciones?

Puede, lo aseguramos terminantemente, puede el personal de concejales republicanos como pueden los que honradamente aspiran á aumentar su número, ponerse en parangón con los más probos de todos los partidos. Si el sufragio universal se equivoca algunas veces las más acierta, y á ello se debe el haber pasado por tantos y tantos ayuntamientos, republicanos á quienes el ejercicio de su cargo sólo les ha producido trabajos y sinsabores, y sobre no haber pensado jamás en hacer granjería de su posición, de cierto tampoco sospecharon que al fin de sus inmaculadas campañas, habían de encontrarse con que algunos, considerados como sus correligionarios, en su afán de sublimar el procedimiento único, habían de atreverse á intentar deshonrarlos.

Acudan, pues, los partidarios del retraimiento á cuantas razones les venga en mientes, pero respeten el buen nombre y la dignidad de los candidatos y concejales republicanos; y si á sus fines conduce ahondar diferencias y mantener el fraccionamiento molecular de nuestro partido, trabajen en buena hora en tarea tan grata á conservadores y liberales, pero respeten á sus compañeros en República.

Y en cuanto á aquellos de nuestros amigos, comprendidos en las generalizaciones ya contestadas, crean que tan gratuitas censuras y tan arrebatados juicios no les hacen daño y sí, por el contrario, les enaltecen.

FRANCISCO COLON.

CALMA CHICHA

Si había de juzgarse del arraigo que el actual gobierno tiene en la opinión por lo aquietadas que están las oposiciones, en estos momentos sería cuando se tomarían á buena parte aquellos aguados argumentos que empleó el Conde de las Almenas para pedir veinte años de poder para los conservadores.

Ni la prensa ni los partidos acometen al ministerio con aquellas energías que son precursoras de grandes determinaciones, y no es ciertamente por que falten motivos para residenciar á los ministros actuales; es que el pueblo español quiere que la paz se consolide en las colonias, que se normalice la situación financiera del país á punto de que el descrédito no provoque contienda más grave, ya que próxima la apertura de las Cortes allí se han de pedir cuentas al gobierno de su gestión política y económica en los dos años de calamidades que para la patria han sobrevenido por defectos de la detestable administración que se viene haciendo en España desde 1875.

Allí con datos y documentos que sirvan de prueba se depurará todo lo sucedido y la opinión formará juicio exacto para poder apreciar quiénes son los responsables de los quebrantos gravísimos causados.

Hasta entonces impónese la tregua que ocasiona esta atomía que á todos va pareciendo ya tan molesta como peligrosa.

LA CONFERENCIA DEL PADRE CÁMARA

El Prelado en su conferencia del Círculo Mercantil se manifestó patriota, caritativo, emprendedor y muy dócil de corazón, resaltando que no es la intransigencia sistemática el fondo de su carácter. Que es hombre de vastísima instrucción y orador elocuente, lo había demostrado antes de esta conferencia que, con ser buena, deja mucho que desear, comparada con las pronunciadas en San Ginés, que acrecentaron su crédito intelectual. A los ojos de los que como los esclavos se arrodillan para observar á los hombres, el Obispo pierde autoridad liberalizándose, pero el juicio de los que no se mueven como los reptiles le es favorable. Vióse que estaba deseoso de comunicarse con su pueblo fiado en su cultura y la inmunidad de la cátedra sagrada no le daría menores garantías de respeto que le dió la libre tribuna de un círculo popular. Verdad que el Padre Cámara no dió motivos para que el auditorio se arrepintiese de la respetuosa hospitalidad que le brindó.

Para los hombres no hubo en su conferencia ni la más liviana mortificación: A su papel de ministro de paz se atuvo, salvando los puntos escabrosos del tema á trueque de que la conferencia se resintiese de un si es no es de anárquica en la forma. El medio ambiente en Salamanca era un tema de suyo muy peligroso para los que conocemos como están de vidriosas las relaciones de las fracciones que en ese medio se agitan.

El progreso moral y material de Salamanca fué el motivo sobre que discurrió el ilustrado agustino y sin decir nada nuevo hubo en sus manifestaciones notas tan salientes de sinceridad y elevación de miras que cautivaron al público.

En suma, dicen que dijo Aristóteles, el verás logrará en la vida civil, cosa bien rara, alabanza sin envidia, porque su mérito es sin ambición. Antes será igualmente alabado cuando dice sus defectos como cuando dice sus virtudes naciendo uno y otro de la veracidad plausible y amable juntamente.

Los puntos tratados en la conferencia nos han de servir en números sucesivos para insistir en la conveniencia de un plan de reformas de que está muy necesitada Salamanca.

Abreviando, que nos gustó la conferencia, pero que el lugar elegido por lo que tiene de tendencia, no nos gustó tanto; ni nos agradó que el estrado estuviese invadido por la Junta directiva del Círculo que nos puso á los invitados en el caso de tener que preguntar qué lugar ocupaba el orador: de tal guisa se habían colocado los señores de la Junta para que los periodistas llevásemos á ese extremo nuestra curiosidad.

Manifestación en Béjar

¡QUE BAJE EL PAN!

Esta es la exclamación que se oye en Béjar y en toda España. ¿Pero de qué sirve que esté el pan bajo, si el metálico para adquirirlo anda por las nubes?

¡Trabajo! trabajo, que es dinero y el dinero regocijo para el cuerpo y para el espíritu; es lo que necesita el pueblo infeliz que se agrupaba en Béjar pidiendo que bajase el precio del pan.

¡Cuántos desdichados de los que hacían coro en la manifestación se verían privados de comprar el pan á ningún precio!

Y hablemos ahora de lo sucedido en Béjar el día 3, que dió margen á que circularan en esta Ciudad rumores de que el orden público se había alterado:

Al salir la comitiva de la manifestación que todos los años se celebra para conmemorar el triunfo del general Pardiñas contra los carlistas que se habían apoderado de Béjar, un grupo de mujeres y de niños principiaron á gritar pidiendo la baja del pan.

A las tres de la tarde se reunieron otra vez las manifestantes en la Plaza Mayor, llevando sujetos á un palo lemas que decían: *Queremos que baje el pan.*

Una comisión de ellas ha pedido al Alcalde autorización para hacer una manifestación pacífica, y éste las dijo que nombraran una comisión que conferenciase con él y expusiese sus pretensiones.

Así lo hicieron, y el señor Asensio les prometió gestionar el asunto cerca de los panaderos y reunir al Ayuntamiento para tratar del caso.

La opinión de Béjar está al lado de las reclamantes.

Los panaderos, en la reunión que han celebrado con el señor Alcalde, manifestaron que, sin arruinarse, les es imposible bajar el precio del pan, porque aseguran que les cuesta el trigo á 50 reales.

Ponen á disposición del municipio por 15 días sus tahonas, con personal gratis, para que ensaye si es posible la baja.

Están indignados con *La Victoria*, por atribuir la excitación que reina á un suelto de dicho periódico.

A la sesión que en la noche de anteayer se proponía celebrar el Ayuntamiento, estaban dispuestas á ir muchas mujeres animadas por los hombres, para si no veían satisfechos sus deseos, salir hoy en manifestación.

Consecuencias del arte

—¡Qué hermosa estaba Leonor aquella noche!—me decía Luis en uno de sus momentos de entusiasmo, hablándome de una cierta tiple de zarzuela, íntima amiga suya y á la que según él mismo decía, profesaba vehemente amor.

Yo, en verdad, no gustaba mucho de aquella conversación picaresca en que mi pobre amigo ponía de manifiesto, inconscientemente, por supuesto, ciertas analogías de sus pasados devaneos con el amorcillo que por entonces me traía loca la cabeza.

Me resigné á saborear aquellas indirectas amargas y apurar el cáliz de *lata* que tan graciosamente me ofrecía.

Luis se expresaba así:

—¿He dicho que estaba bella? pues me he quedado corto! ¿que digo hermosa? ¡hermosísima!.. ¡sublime!... ¡angelical!.. en fin, todo lo estético reconcentrado en aquella bendición de Dios. Figúrate, que se representaba «La Mascota» ¿Has visto «La Mascota»?



— Si; la he visto en...
 — Pues basta; si la has visto, habrás apreciado el salero y circunstancias que en su papel precisa la primera tiple: á Leonor todo la acompañaba; facilidad en el decir, galanura en la frase, fiebre en la mirada, donaire en el cuerpo—el suyo es escultural) y sobre todo ¡aquella voz!... ¡aquel divino rostro!...

— ¡¡¡Hombre!!!
 — Te digo, chico, que ¡aquello era el *nom plus ultra*; ¡solo con su presencia, se vino abajo el teatro!

— ¡¡¡...!!!
 — Quiero decir que se hundía á aplausos: todo el público aplaudía con frenesí, y no á la bondad de la obra, ni al mérito de la partitura, ni á lo excelente de la pintura escénografica; no: ¡á ella, solo á ella!... y ¿cómo nó? dí.

— Pero ¡hombre! prosigue, que venimos á parar siempre á lo mismo!

— Chico, dispénsame; cuando hablo de mi Leonor me siento más inspirado que Sakspeare, más que Byron, más que Dante, más que...

— ¡¡Basta! ó desistes de tus tonterías ó te dejo solo.

Luis sudaba como un pollo: estaba fatigado, inquieto, accionaba siempre lo mismo como un monomaniaco.

Luego se quedó extático, fija su mirada allá en lo infinito, como hubiera dicho él, y así hubiera permanecido dos horas si nó le hubiera yo llamado la atención.

— Ay amigo mio!—contestó Luis ahogando á medias un profundo suspiro—acabas de romper la placa sensible donde estaba grabada, latente, espiritual, su encantadora figura: la veía allí... vaporosa... entre el eter. ¡Déjame! ¡déjame que la contemple...

— No seas ilusionista ni tonto: vuelve á la realidad y déjate de espiritualidades y de vapores: ¡parece mentira hombre!

— Y qué quieres? fenómenos del corazón ó... en fin, te explicaré mi amor: yo adoré en esa mujer al principio lo meramente plástico, sin preocuparme si tenía ó nó corazón alma ó lo que sea: la vi, admiré su belleza, la seguí, la hablé y así fui escarceando por el prado del capricho hasta que una noche la vi irabajar:—debo advertirte, que yo no sabía que era cómica—¡Ay, amigo mio! verla y dejarme sin facultades anímicas para poder pensar en otra cosa que no fuese ella, fué todo uno. Ya habrás comprendido mi imaginación de artista y que amo al arte como el autor á sus obras... ¿te sonries? ¡no importa! lo cierto es que aquella mujer era la personificación viva del arte, y desde entonces tal me sugestionó con sus pases artísticos que estoy... ya lo ves...

— Si; chilladísimo. Y ella ¿te quería?

— Si; mas hubo ciertos inconvenientes difíciles de vencer que nos separaron.

— ¿El arte quizá?

— ¡Si... el... arte!—balbuceó Luis sumamente preocupado.

— Pues chico, no lo comprendo: siendo artistas los dos por naturaleza, lo lógico era que...

— ¿Nos casáramos?

— ¡Es claro!

— Imposible, querido, imposible. Lo pensé mucho, muchísimo y cuanto más lo meditaba menos me decidía.

— ¡Esas cosas no se piensan! Las grandes resoluciones se toman espontáneamente. Y dime, ¿como fué vuestra ruptura?

Ya lo he dicho antes, consecuencias del

arte, Leonor siguió representando «La Mascota» casi más de la mitad de la temporada: á mi me gustaba extraordinariamente verla en escena, derrochando arte y más arte. ¡Mas una noche!... ¡oh! aquella noche presenciaba yo la función entre bastidores. Ella ignoraba que yo me encontrase allí: ¡ojalá no lo hubiera ignorado!... ¡Figúrate que sorprendí á ella y el galán joven en una de esas elocuentísimas manifestaciones del cariño!!!... Estuve á punto de retirarme y no volver á dirigirla la palabra, demostrarla el más soberano desprecio... Pero nó: decidí pedirle una explicación y me esperé á que terminara la representación; entonces me dirigí á su cuarto: ¡allí estaba el galán joven! Salí de allí desesperado, sin saludarla siquiera; marché á la puerta del teatro y esperé: media hora después salía Leonor, acompañada también del artista... en fin, chico, que siempre la encuentro con el empalagoso galán y lo peor del caso es, que en ocho meses que han transcurrido desde aquella noche, no he tenido ocasión todavía de hablarla á solas.

— ¿Todavía no?

— ¡¡Siempre va con el maldito galán!!!

Esa circunstancia habrá desvanecido tu pasión?

— ¡Al contrario; deseando estoy de encontrarla sola un día, no para pedirle una satisfacción si no para retirarla mi amor!...

Iba á despedirme de Luis asustado por su monomanía amorosa-artística, cuando un tercero, amigo nuestro se acercó á nosotros preguntándonos.

— ¿Qué haceis ahí parados tanto rato?

— Charlando, Pepe—le respondió.

— Comprendido; me figuro de que hablaríais; seguramente sería Luis el orador.

Luis se puso rojo como una amapola.

Pepe soltó una sonora carcajada y continuó:

— ¡Vamos! veo que tu dolencia es incurable. Leonor sería tu tema ¿no es verdad?..... pues chico, á propósito, allí viene: ¡fíjate, fíjate.

Dirigimos la vista hácia el lugar que indicaba nuestro amigo.

— ¿Quién es?—le pregunté, lleno de curiosidad por conocer aquella beldad *sui generis*.

— Aquella señora *damasiado* gruesa que viene del brazo de aquel caballero.

— ¡¡Ella!— exclamó el pobre Luis palideciendo de terror.

— Ella, sí, amigo mio, del brazo de tu galán—contestó con socarronería Pepe.

El acento burlón de nuestro amigo tenía su misterio.

Leonor estaba *interesantísima*.

Procuré consolar al desventurado amante, mientras Pepe con su puzante sonrisa se despedía diciendo.

¡No te asustes, Luis! esas, son... consecuencias del arte!...

E. GARCIA DE PAREDES.

CRONICA LOCAL Y PROVINCIAL

El lunes fué conducido á la última morada el cadáver de la virtuosa señora doña María de los Dolores Martín Alvarez de Tellez de Meneses esposa de nuestro particular amigo el médico de la Beneficencia Municipal don Gerónimo Tellez de Meneses.

Enviamos nuestro más sentido pésame á la familia doliente, por tan irreparable pérdida.

Nos ruegan algunos vecinos de la calle del Horno 1ª que llamemos la atención de la Comisión de Alumbrado del Ayuntamiento, acerca de la obscuridad en que se ha quedado el centro de dicha calle con la instalación del alumbrado eléctrico, pues no se ha puesto más que un foco en cada esquina, y como la distancia es bastante, resultan insuficientes.

Y dirán los vecinos como el sereno de *La Verbena de la Paloma*:

— Tres faroles tenía esta calle.....

Como la queja es justa creemos se debe atender, colocando otra lámpara en el centro de la calle.

No pasa día sin que en la calle de Bodegones haya algún escándalo.

El de anteayer se reprodujo por tres veces y hubiera tenido fatales consecuencias á no haberlo impedido algunos vecinos que se interpusieron, pues lo que empezó por riña de mujeres se agrió hasta el punto de mediar los respectivos maridos.

Creemos inútil decir que agotaron todo el repertorio de palabras mal sonantes.

Ha fallecido en Madrid repentinamente el eminente dramaturgo don José Felíu y Codina, autor del drama *La Dolores*, cuyo argumento sirvió á nuestro ilustre paisano don Tomás Bretón para escribir su última ópera y que, como saben nuestros lectores, lleva el mismo título.

Aún no hace quince días que el malogrado señor Codina, regresó á Madrid, de esta ciudad, donde permaneció algún tiempo, haciendo varias excursiones á algunos pueblos de la provincia, con objeto de estudiar los usos y costumbres de nuestro país para un drama regional en el cual todos los personajes vestirían el clásico traje de la tierra, y que no ha podido terminar.

A la desconsolada familia del ilustre finado y á su inseparable amigo, y paisano nuestro, don Juan Barco, en cuyos brazos expiró el señor Codina, enviamos el más sentido pésame.

El lunes se celebró en el Circulo Mercantil una velada literario-musical en honor del general Polavieja, que apesar de lo desapacible de la noche estuvo concurridísima en extremo.

Anteayer fueron avisados los agentes de la autoridad de que en las Afueras de la Puerta de Zamora había un hombre muerto, al parecer. Reconocido por el facultativo de la Casa de Socorro resultó que estaba muerto... de hambre y de cansancio, pues había venido á pié desde Zamora y sin tomar alimento.

El infeliz, que es natural de Cádiz, fué conducido en grave estado al hospital.

Los republicanos progresistas, partidarios del retraimiento electoral, han publicado una hoja, aconsejando á sus correligionarios la no emisión del voto en las elecciones que han de verificarse el domingo 9 de Mayo.

Ven con amargura que los demás vayan á la lucha y niegan su auxilio á los candidatos que no han sido más que republicanos toda su vida.

Si esta conducta diera á los progresistas resultado en pró de los ideales que á todos

nos son comunes no habíamos los demás de verlo con tristeza ni les había de ser regateado nuestro esfuerzo.

Todas las noches acude numeroso público al café del Siglo donde el Sr. España canta, con la afinación y gusto que él sabe hacerlo, couplets de actualidad y de sabor local alusivos á las elecciones municipales, los que son magistralmente acompañados al piano por el maestro Piñuela.

Parece que se fijará en cien mil hombres el contingente para el reemplazo del ejército en el corriente año, y dicese que solo serán llamados á activo setenta mil, quedando en la reserva el resto del contingente.

Por considerarlo de oportunidad y estar conformes con las apreciaciones que contiene, publicamos en lugar preferente de este número el artículo de nuestro estimado compañero en la prensa de Madrid Francisco Colón, en que rebate con lógica inflexible el cúmulo de lugares comunes que se han puesto de moda acerca de las elecciones y de los candidatos.

El estado de los campos en esta provincia es muy favorable para una buena cosecha y si alguncontratiempoinesperado no interrumpe la lozanía de las tierras estarán de enhorabuena los ganaderos y agricultores.

En el segundo distrito, la lucha electoral no ofrecerá novedad alguna, puesto que eligiendo tres concejales no hay hasta el presente mas que tres candidatos.

En los demás distritos la lucha será empuñada y en algunos muy ruda, porque los candidatos que se han presentado á última hora suplen el desconocimiento que tienen del cuerpo electoral utilizando todo género de medios para obtener el triunfo. En el quinto distrito dicese que anda muy levantisca y alborotada la clase de apenadores de oficio, por que como no falta dinero abundan las comidas y bebidas. Hasta ahora no ha habido que lamentar ningún incidente desagradable.

El Alcalde de Gallegos de Solmiron, ha solicitado del gobernador civil de la provincia el envío de algunas parejas de la guardia civil, ante el temor de que se altere el orden publico en dicho pueblo en la noche del 9 del actual, día de las elecciones.

Se halla vacante la plaza de médico titular del pueblo de San Martín del Castañar, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, por asistencia facultativa á treinta familias pobres.

Los que la deseen podrán solicitarlo en el plazo de 15 días.

Hé aquí los nombres de los candidatos y distritos por donde luchan.

Primer distrito: se eligen dos concejales
Don Pedro Rivas.

- » Felipe Bautista Ramos.
- » Antonio Vicent.
- Segundo distrito: se eligen tres*
Don Juan Manuel García y García.
- » Luis Rodríguez Miguel.
- » Isidoro Iglesias García.
- Tercer distrito: se eligen tres*
Don Angel Borrego de Dios.
- » Joaquín Martínez Veira.
- » Lorenzo Biénzobas.
- » José Sánchez Gallego.
- » Enrique Holgado.
- Cuarto distrito: se eligen dos*
Don Abel Angoso.
- » Urbano Turiel.
- » Francisco Madruga.
- Quinto distrito: se eligen tres*
Don Modesto Ciller.
- » Luciano Polo.
- » Mariano Reymundo.
- » Eduardo Nava.

ESPECTACULOS

Tanto en el Café del Siglo como en el de la Universidad continúan dando funciones la compañía de zarzuela y el terceto Granada, respectivamente.

En el primero de dichos cafés se estrenó anoche una decoración debida al pincel del señor Martínez, la cual gustó mucho.

Todos los artistas son muy aplaudidos.

Establecimiento Tipográfico **La Nueva Aldina**

LA CONCORDIA

PERIÓDICO BISEMANAL

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Salamanca y fuera.

Ultramar y Extranjero.

Número suelto.

Id. atrasado.

- 1 pta. mensual.
- 12 ptas. año.
- 0'5 céntimos.
- 0'10 id.

Anuncios, comunicados y reclamos á precios convencionales.